Meditacion desde Buenafuente Domingo de la 3ª Semana de Cuaresma (11 - Marzo - 2012)

PALABRA VIVA

“No tendrás otros dioses frente a mí. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Fíjate en el sábado para santificarlo. Honra a tu padre y a tu madre: así se prolongarán tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás testimonio falso contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni un buey, ni un asno, ni nada que sea de él.”

MÁXIMA DE VIDA

“Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos.”

ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL

En el deseo de avanzar por el camino de la santidad, es muy importante seguir la voluntad de Dios y no caer en subjetivismo, que puede ser espiritualista, rigorista o permisivo. Los mandatos del Señor

explicitan su santa voluntad. Su cumplimiento concede plenitud de vida, ensancha el corazón y nos deja gustar la paz interior, a la vez que nos hace gratos a los ojos de Dios y solidarios con nuestro prójimo.

TESTIMONIO

"¡Oh, qué dicha tan grande será alcanzar esta merced!, pues es juntarse con la voluntad de Dios, de manera que no haya división entre El y ella, sino que sea una misma voluntad; no por palabras, no por solos deseos, sino puesto por obra; de manera que en entendiendo que sirve más a su Esposo en una cosa, haya tanto amor y deseo de contentarle, que no escuche las razones que le dará el entendimiento, ni los temores que le pondrá, sino que deje obrar la fe de manera que no mire provecho ni descanso, sino acabe ya de entender que en esto está todo su provecho." (Santa Teresa, Concepto de Amor de Dios 3, 1)

ENSEÑANZA

El Decálogo, las «Diez Palabras» o Diez Mandamientos (cfr. Éx 20,1-17; Dt 5,1-21), que procede de la Torá de Moisés, constituye la antorcha de la ética, de la esperanza y del diálogo, ilumina y guía también el camino de los cristianos. Constituye un faro y una norma de vida en la justicia y en el amor, un «gran código» ético para toda la humanidad. Jesús mismo lo ha repetido en varias ocasiones, subrayando que es necesario un compromiso concreto siguiendo el camino de los Mandamientos: «Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos» (Mt 19,17). (Benedicto XVI, Discurso en la Sinagoga de Roma, 17-01-2010)

ORACIÓN

"Señor, tú tienes palabras de vida eterna".

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-desde-buenafuente-domingo-de-la-3-semana-de-cuaresma-11-marzo-2012